

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Fantasma y narcisismo secundario.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2016). *Fantasma y narcisismo secundario*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/809>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/eFs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FANTASMA Y NARCISISMO SECUNDARIO

Patri, Liliana Beatriz

Facultad de Psicología, Universidad de Ciencias Económicas y Sociales. Argentina

RESUMEN

Consideramos que la fantasía de paliza es un punto de clivaje entre dos modos de funcionamiento de la economía psíquica, y por lo tanto un paso lógico necesario entre las dos tópicas freudianas. A la vez, Freud modifica a partir de la segunda tópica el concepto de narcisismo que había postulado en 1914. Pero es Lacan el que va a entramar el narcisismo al nuevo dualismo pulsional. Tal entrecruzamiento entre narcisismo y agresividad -como proveniente ahora de la pulsión de muerte- lo lleva a sostener una estrecha relación entre el narcisismo -como secundario- y la primera fase de la fantasía de paliza.

Palabras clave

Fantasma, Narcisismo, Pulsión de muerte, Agresividad

ABSTRACT

PHANTOM AND SECONDARY NARCISSISM

We believe that the beating fantasy is a cleavage point between two modes of psychic economy, and therefore of logical step needed between the two freudian topics. At the same time, with the second topic, Freud modifies the concept of narcissism that he had postulated in 1914. But Lacan which will connect narcissism to the new drive dualism. Such interbreeding between narcissism and aggressiveness -now coming from the death drive- leads him to maintain a close relationship between narcissism -as a collateral-and the beating fantasy.

Key words

Phantom, Narcissism, Death drive, Aggressiveness

Estado actual del conocimiento del tema

El estatuto de la fantasía

La introducción del fantasma, a partir de la publicación del texto "Pegan a un niño" en 1919, es producto de una fantasía típica que Freud descubre en los tratamientos analíticos que realiza, la fantasía de paliza. Tenemos noticia de esta fantasía ya en el historial publicado en 1918 y escrito en 1914, "De la historia de una neurosis infantil", sobre el hombre de los lobos; y podemos leer indicios de la misma en el historial "A propósito de un caso de neurosis obsesiva" de 1909.

La aparición de la fantasía de paliza en los relatos clínicos en la neurosis exige a Freud tener que redefinir a la fantasía misma en términos metapsicológicos, ya que hasta el momento de "Introducción del narcisismo" la concepción que tenía de esta noción en general se correspondía con un punto de ubicuidad yoica ligado a la reversión libidinal por Versagung con el objeto. Es decir, la fantasía en general vendría a resarcir ese fracaso de la colocación libidinal y a la vez anticipar y recubrir la angustia como destino inevitable de ese fracaso. Parafraseando a Freud, <el delirio de grandeza es a la psicosis como la fantasía es a la neurosis>, <la angustia hipocondríaca es a la psicosis como la angustia neurótica es a la neurosis>. En esa línea, Freud aún no situó las raíces inconscientes

de la misma.

Tal redefinición metapsicológica de la fantasía está fundamentada a partir de lo que el autor formula como deriva pulsional en el texto "Pulsiones y sus destinos". En este escrito el concepto de pulsión se define en su esencia por ser una fuerza constante, pero al introducir las vicisitudes de la misma esa fuerza constante no es sin operaciones de transformación: <transformación en lo contrario> / < vuelta sobre sí> definen al movimiento de la pulsión. Por lo tanto, si la pulsión parte de la fuente para retornar a ella, ese retorno no es sin transformación. Es en ese recorrido donde aparecerá el sujeto del inconsciente en la estofa de la fantasía misma, pero paradójicamente ubicado en el lugar del objeto en términos gramaticales en las frases pulsionales. Pero tanto el sujeto como la fantasía aparecen en este recorrido pulsional como efectos de estas operaciones de transformación y a la vez como efectos de la operación transferencia.

Es en el escrito "Lo inconsciente" que el autor ubica a la fantasía ya como inconsciente y a la vez como pasaje previo en las formaciones del sueño y los síntomas. Nos indica que estas fantasías son formaciones de un alto grado de organización que permanecen reprimidas o pueden devenir conscientes en tanto mantengan una investidura baja en intensidad.

Pero en las "Conferencias de introducción al psicoanálisis" Freud le da no sólo estatuto inconsciente a la fantasía sino que las reordena constituyendo el núcleo mismo de la realidad psíquica, siendo que "...en el mundo de las neurosis la realidad psíquica es la decisiva." Sobre esta relación Lacan va a postular que la fantasía hace banda de Moebius con la realidad.

A la vez sostiene en estas Conferencias la existencia de fantasías primitivas, primordiales, heredadas filogenéticamente por especie. Sobre este punto será necesario diferenciar a estas últimas del fantaseo y del fantasma "Pegan a un niño", en tanto que al ser consideradas primitivas corresponden a la prehistoria tanto filogenética como individual, condición de la constitución del psiquismo mismo como "...patrimonio indispensable de la neurosis."

Es sin duda sobre esta base que Freud, habiendo abandonado su teoría de la seducción, instituye a la fantasía ya en el psiquismo como lugar reservado a la satisfacción de los deseos, resguardo de la renuncia al placer en el neurótico. Nos dice: "La creación del reino de la fantasía dentro del alma halla su cabal correspondiente en la institución de <parques naturales>, de <reservas>... El parque natural conserva ese antiguo estado que en todos los otros lugares se sacrificó, con pena, a la necesidad objetiva. Ahí tiene permitido pulular y crecer todo lo que quiera hacerlo, aún lo inútil, hasta lo dañino. Una reserva así, sustraída del principio de realidad, es también en el alma el reino de la fantasía." La fantasía como lugar reservado para la satisfacción, cerrado pero en el sentido de clausurado, de impenetrable, son los términos que toma Lacan para homologar al fantasma fundamental con la figura topológica del cross-cap.

Ahora bien, en "Pegan a un niño" el autor formula esta fantasía inconsciente en términos gramaticales, como fijeza de una lógica. Por lo tanto, las operaciones de transformación se producirán sobre

la sintaxis de la frase, no sobre su gramática. Lacan tomará este texto como modelo de estructura gramatical de lo que él nominará fantasma fundamental.

Freud a la vez propone leer este conjunto de operaciones de transformación sobre la frase gramatical a partir de cuatro términos, del mismo modo que la estructura cuaternaria del montaje pulsional. Los términos de este cuadrángulo son: sujeto / objeto / significación / contenido. Sobre cada uno de estos elementos se producirán las transformaciones de la frase <Pegan a un niño>, produciendo los tres tiempos de la misma.

Pero más allá de que el autor pueda dar cuenta de la estructura de la fantasía de paliza, ligada a la función del deseo en el psiquismo y a la deriva de la pulsión sexual, es recién a partir de la segunda tópica que va a poder situar la función que ésta cumple en la economía del aparato. Necesitará de la formulación del masoquismo erógeno primario y su raigambre en la mezcla pulsional, así como de la conceptualización del superyó, para poder ubicar a la función de este fantasma ligada a la angustia de castración, nombrándolo entonces como cicatriz del Complejo de Edipo.

Por lo tanto, si la estructura de la misma queda ligada a la gramática pulsional y es a la vez la escena en la que se juega el despliegue de la realidad del deseo, la función que adquirirá en la economía del psiquismo estará articulada a la función de defensa contra la angustia como respuesta ante la Castración.

Objetivos

Nos proponemos en esta oportunidad:

Situación de la relación entre la estructuración del narcisismo y la primera fase de la frase gramatical de la fantasía de paliza.

Ubicar la incidencia de la pulsión de muerte en la relación entre narcisismo secundario y fantasía de paliza.

Fundamentación

Consideramos que la fantasía de paliza es un punto de clivaje entre dos modos de funcionamiento de la economía psíquica, y por lo tanto un paso lógico necesario entre las dos tópicos freudianas.

A la vez Freud modifica a partir de la segunda tópica el concepto de narcisismo que había postulado en 1914.

Pero es Lacan el que va a entramar el narcisismo al nuevo dualismo pulsional. Tal entrecruzamiento entre narcisismo y agresividad -como proveniente ahora de la pulsión de muerte- lo lleva a sostener una estrecha relación entre el narcisismo y la fantasía de paliza.

Metodología

Proponemos rastrear en la obra de Freud la modificación del concepto de narcisismo a partir de la segunda tópica.

Relacionar tal modificación con los postulados de Lacan en relación al entrecruzamiento que sostiene entre narcisismo y fantasma.

Discusión

Estructuración del narcisismo

Algunas referencias en Freud y en Lacan

Freud sostiene en el escrito "Introducción del narcisismo" que su publicación es una respuesta apresurada a los cuestionamientos de Jung respecto de la teoría libidinal. Es por este apremio a publicar el texto que advierte a sus lectores sobre lo inconcluso de su formulación.

Es sabido también que el concepto de narcisismo será retomado y en algunos de sus puntos redefinido a partir de la segunda tópica.

Pero, sin embargo, es a partir de 1914 que Freud inaugura los primeros lineamientos de lo que va a definirse en la teoría psicoanalítica como Yo en tanto instancia psíquica. Es por la vía de

la lectura de "Introducción del narcisismo" que se hace legible la concepción de Yo que delimita en "El yo y el ello", "Neurosis y Psicosis", "Fetichismo" y "La escisión del yo en el proceso defensivo"; ahora inmerso en la concepción de un psiquismo que supone un nuevo dualismo pulsional.

Por lo tanto, Yo y narcisismo son nociones que su conceptualización depende de la teoría pulsional con la que se maneje Freud.

Mientras que la teoría libidinal planteada en el escrito de 1914 se mantendrá casi sin modificaciones en la obra freudiana, ya que el autor logra definir el concepto de libido de acuerdo a las exigencias que supone que debe dar cuenta. Es decir, articularlo a su metapsicología. Es por ello que en este texto Freud teoriza la libido en su vertiente tópica, dinámica y económica.

Pero es en lo que llamamos estructuración del narcisismo donde este texto es rectificado por el autor en otros momentos de su obra. Siguiendo esta línea, sabemos que es en "El yo y el ello" que el lugar otorgado a un narcisismo primario como resultante de una operación de constitución, la 'nueva acción psíquica', queda destituido. Ya no hay narcisismo primario como reservorio de libido, tal como lo había definido en 1914, sino que ese reservorio de libido pertenecerá ahora al Ello. En tanto que el Yo para constituirse dependerá de la operación de identificación, identificación con el objeto perdido del Ello.

Freud señala: "Ahora habría que emprender una importante ampliación en la doctrina del narcisismo. Al principio, toda libido está acumulada en el ello, en tanto el yo se encuentra todavía en proceso de formación o es endeble. El ello envía una parte de esta libido a inversiones eróticas de objeto, luego de lo cual el yo fortalecido procura apoderarse de esta libido de objeto e imponerse al ello como objeto de amor. Por lo tanto, el narcisismo del yo es un narcisismo secundario, sustraído de los objetos."

Es decir, el narcisismo depende en su estructuración de una libido objetual que lo antecede. No hay narcisismo sin objeto perdido por el ello y sin operación de identificación con ese objeto perdido. Por eso Freud en el texto se dedica a demostrar la raíz melancólica de esta constitución narcisística.

Podríamos sostener entonces que es a partir de esta nueva formulación del narcisismo y de su relación con el nuevo dualismo pulsional, mezcla de pulsión de vida y pulsión de muerte, que Lacan ubicará al narcisismo del lado de las respuestas a la pregunta formulada en su Grafo del deseo, la pregunta del 'Che vuoi?'. Respuesta que compartirá junto al concepto de fantasma el estatuto de lo imaginario, aunque se trate de imaginarios con diferentes funciones en relación a la especularidad.

Pero aún antes de ubicarlo como respuesta ante el deseo del Otro, en los comienzos de su enseñanza sostiene que el narcisismo es el resultante de una identificación que llama narcisística, identificación con el objeto señalado por el que representa al Otro en tanto señala el objeto ideal a alcanzar. Esto lo grafica en la experiencia del espejo -tomado del campo de la psicología-, ubicando la intermediación del lugar del Otro como punto simbólico de tal experiencia, punto a partir del cual el ser parlante puede reconocerse como imagen en ese recuadro de escena que es el espejo.

Este esquema del espejo, que Lacan revisará en distintos momentos de su obra hasta el seminario de La angustia, denota el punto de reconocimiento del pequeño infante en una imagen ideal. Imagen que le devuelve una momentánea e ilusoria completud representada en el júbilo connotado por la coincidencia con el Otro materno y a la vez sostenido por un rasgo, rasgo que se recorta en el campo del espejo como rasgo de la omnipotencia de ese Otro primordial. Se trata de un instante de júbilo debido al reconocimiento en una

imagen que se sostiene como yo ideal y que escamotea la fragmentación que impone lo orgánico al trabajo psíquico.

Se trata de lo que Freud señala en "El yo y el ello", ese yo del narcisismo no es una superficie sino "...la proyección de una superficie..." sobre un plano.

Podemos sostener entonces, en Lacan, que ese júbilo que anticipa una promesa de completud es también la anticipación de la rivalidad especular a la que nos somete tal experiencia. No hay ilusión sin especularidad imaginaria, especularidad imaginaria que se expresa en la rivalidad yo / otro.

Por lo tanto Lacan señalará que en la constitución del narcisismo participa no sólo la vertiente libidinal en su formación sino también la agresividad, como representante de la pulsión de muerte.

Esta agresividad manifiesta en relación al objeto imaginario de la experiencia del espejo deja inmerso al ser hablante en el derrotero de un punto infinito de desencuentro con esa imagen que deviene el otro especular.

Ahora bien, la introducción por parte de Lacan de la agresividad constitutiva del campo de lo imaginario especular cuestiona y problematiza a la vez la concepción freudiana del narcisismo.

Parafraseando a Oscar Masotta, en "Introducción del narcisismo" el convidado de piedra es la pulsión de muerte, y con ella la agresividad. Siguiendo esta línea de investigación, la lectura de los textos freudianos referidos al narcisismo y su constitución no evidencian tal articulación que propone Lacan en su enseñanza.

La agresividad en Freud se podría rastrear en la vía de la degradación del objeto amoroso, en la vía del sadismo pulsional o en la vía del dominio del objeto parcial. El narcisismo conlleva a la relación con el Ideal del Yo, con el Ideal sexual y con el objeto de amor y en especial con el hijo como depositario de ese narcisismo primario perdido para siempre.

Sin embargo, por la guía de una referencia que Lacan señala cuando trabaja sobre la tragedia de Hamlet, a la altura del seminario de El deseo y su interpretación, es que pudimos ubicar la relación que aparece entre la noción de agresividad -como punto constitutivo del narcisismo- y el fantasma.

Lo que el autor sostiene en su análisis sobre Hamlet es que el narcisismo es secundario al fantasma. Este modo de articular la constitución del narcisismo a la estructura del fantasma, y siguiendo el desarrollo que Lacan hace, nos permitió ubicar la relación entre fantasma / agresividad / narcisismo secundario en la obra freudiana.

Es decir, tal referencia nos obligó a investigar si en el escrito de Freud en el que postula a la <fantasía de paliza> como fantasía primerísima, "Pegan a un niño", implicaba de algún modo alguna relación con el narcisismo.

"Pegan a un niño"

Entrecruzamiento entre narcisismo y fantasma

El texto "Pegan a un niño" es el escrito pivote en derredor del cual basamos nuestra hipótesis de investigación. Tomamos de este texto, y por la importancia que tiene para la teoría psicoanalítica, algunas de las tantas vías de trabajo que propone.

Tratándose de un escrito extremadamente lógico en su formulación, tomaremos en esta oportunidad el primer tiempo de la frase gramatical <Pegan a un niño>.

Este primer tiempo corresponde a una época infantil muy temprana, anterior a la latencia. Es una fantasía presente en los análisis, entregada al analista por la vía del recuerdo. Freud pregunta, pide asociaciones tanto por el agente de la frase como por el objeto de la acción, logrando el paciente sólo asociar con el objeto de la misma. La frase completada por asociación reza <Pegan al niño odiado por mí>.

Freud interpreta la cláusula elidida en la frase, el agente de la acción. Y dice al paciente: <El padre pega al niño odiado por mí>.

Es de este modo de leer la primera transformación de la frase <Pegan a un niño> que Lacan sostiene que el narcisismo es secundario al fantasma, en tanto necesito de la presencia de un <tú> para que el <yo> aparezca en la frase, no sin la mediación de la fantasía de paliza. El pasaje del <tú> al <yo> supone el <porque lo odio>, porque se constituye en el rival especular que permitirá la identificación narcisística y por lo tanto la constitución del yo. La fantasía ofrece ese <tú> para que <yo> pueda situarme como <yo>.

La posibilidad de nombrarse <yo> en esta gramática fantasmática está en relación a ocupar el lugar del objeto en la segunda fase de la frase, que ahora se enuncia <Yo soy pegado por el padre>. En el lugar del <tú>, del objeto de la acción, se sustituye por el <yo>. Tal entrecruzamiento entre narcisismo y fantasma está mediado por la agresividad inherente al estatuto de lo imaginario.

De este modo Lacan introduce esa tensión especular propia del narcisismo en la que insiste tempranamente en su enseñanza y que articula un modo de leer la pulsión de muerte, ausente en la primera formulación de Freud sobre el tema.

Conclusión

Este punto nos invita a pensar la función de intermediación teórica que tiene el texto "Pegan a un niño" en la obra freudiana, no sólo por la fecha de su escritura, sino por la anticipación que indica la presencia de la pulsión de muerte en la estructuración del psiquismo. Seguiremos esta vía de trabajo en la segunda parte de nuestra investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S., A propósito de un caso de neurosis obsesiva, 1909, O.C., X, Ed. Amorrortu, 1980, CABA
- Freud, S., Introducción del narcisismo, 1914, O. C., XIV, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Pulsiones y sus destinos, 1915, O. C., XIV, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Lo inconsciente, 1915, O. C., XIV, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Conferencias de Introducción al psicoanálisis, O. C., XVI, Ed. Amorrortu, 1978, CABA
- Freud, S., De la historia de una neurosis infantil, 1918, O. C., XVII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Pegan a un niño, 1919, O. C., XVII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Más allá del principio del placer, 1920, O. C., XVIII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., El yo y el ello, 1923, O. C., XIX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Neurosis y psicosis, 1923, O. C., XIX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., La pérdida de la realidad en neurosis y psicosis, XIX, 1924, O. C., XVIII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., El sepultamiento del complejo de Edipo, 1924, O. C., XIX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., Fetichismo, 1927, O. C., XXI, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
- Freud, S., La escisión del yo en el proceso defensivo, 1940, O. C., XXIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA
- Lacan, J., Escritos, La agresividad en psicoanálisis, 1948, Ed. Siglo XXI, 1975
- Lacan, J., Escritos, El estadio del espejo como formador de la función del yo, 1949, Ed. Siglo XXI, 1975
- Lacan, J., Escritos, Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache, 1960, Ed. Siglo XXI, 1975
- Lacan, J., Seminario VI, El deseo y su interpretación, 1958/59, Paidós, 2012, CABA
- Lacan, J., Seminario X, La angustia, 1962/63, Paidós, 2012, CABA
- Lacan, J., Seminario XIV, La lógica del fantasma, 1966/67, Inédito, CABA
- Masotta, O., El modelo pulsional, 1980, Catálogo Ed., 1986, CABA